Los otros extranjeros

Aunque los futbolistas extranjeros resultaran pieza esencial para el arraigo de este deporte en nuestro suelo, las cortapisas que poco a poco irían poniéndoles desde la Federación Española más heroica, e incluso desde las Territoriales, nada tuvieron de baladíes. Era lógico, hasta cierto punto. Aquellos oficinistas de compañías mineras, navieras y exportadoras, o los ingenieros siderúrgicos llegados desde Inglaterra, sin ser a menudo demasiado jóvenes, estaban más duchos en la práctica del "football" que los voluntariosos "sportmen" nacionales. Naturalmente, no era lo mismo regresar de los "colleges" británicos con alguna noción balompédica, después de un par de años cursando estudios por los alrededores de Londres, que competir desde los 10 ó 12 por campas y solares, pulirse junto a entrenadores teóricamente capacitados en los recintos universitarios, y doctorarse viendo evolucionar a los "pross" domingo tras domingo. A menudo, contar con ingleses en los equipos era jugar con ventaja. No sólo por lo que hacían sobre el césped o la tierra endurecida, sino por cuanto lograban transmitir a sus compañeros. Así que velando por una mayor igualdad de oportunidades, acabaría imponiéndose la tesis de establecer límites.

El detonante definitivo tuvo lugar en 1911, durante la disputa del Campeonato de España (la Copa, para entendernos), único torneo nacional en vigor, donde a falta de una Liga se coronaba al mejor equipo español. Los donostiarras de la Real Sociedad habían fichado a un par de jugadores madrileños como refuerzo cara a la fase final, y sus vecinos de Bilbao, no queriendo quedarse cortos, contrarrestaron aquella iniciativa incorporando a tres elementos ingleses. Las protestas de todos los contendientes surgieron de inmediato, dando pie al arbitraje federativo. En adelante sólo podrían participar en torneos oficiales los extranjeros que como mínimo llevaran

inscritos por sus clubes desde hacía 6 meses. Esta norma, además, iba a servir de inspiración a distintas Territoriales, cuando de ellas dependían los Campeonatos Regionales, clasificatorios para la fase final copera.

Pero tampoco parece que las cosas cambiasen mucho. Promulgada la ley surgían las trampas, tanto antaño como hoy día, en un país acostumbrado a ejercicios de birlibirloque. Y transcurridos cuatro años desde el escándalo de los ingleses, en Barcelona volvía a vivirse otro no menor por culpa de un futbolista corriente, que andado el tiempo acabó cuajando como actor hollywoodiense de segundo rango. Se llamaba Juan Garchitorena, había nacido en Filipinas cuando allí aún ondeaba la bandera española, pero poseía pasaporte estadounidense, y no argentino como se ha escrito tantas veces hasta que Fernando Arrechea documentase convincentemente su auténtica naturaleza. Garchitorena había ingresado en el F. C. Barcelona la temporada 1915-16, y fue inscrito como español sin que ocurriese nada en los dos partidos que disputara aquella campaña. A lo largo de la siguiente, en cambio, fue denunciado por el Club Deportivo Español. El Campeonato de Cataluña estaba vetado a los extranjeros y Garchitorena acababa de intervenir en varios choques. Los federativos, tirando de norma, obligaron a repetir esos encuentros, circunstancia a la que se negaron categóricamente los “culés”. El muchacho, al fin, no pudo disputar ningún partido más hasta transcurrido alrededor de un año, cuando la Federación Española, ya en primavera de 1918, le autorizase a participar en su Campeonato de España. El ejercicio correspondiente a 1918-19 se saldaría para él, de todos modos, con 3 únicas intervenciones.

¿Voluntad de quebrantar el reglamento, o pura desidia barcelonista? Más lo segundo que de lo primero, sin duda, pues el futuro Juan Torena de las pantallas cinematográficas distaba mucho de parecerse a un jugador de campanillas. Nadie, en el Barça, debió reparar en su pasaporte, quién sabe si

porque trapisondas de esta índole estuvieran por esa época a la orden del día. Desde luego, regularizar su situación tampoco se antoja muy complicado. Nadie iba a impedir recuperar la nacionalidad a quien forzosamente debió ser inscrito como súbdito español, al otro lado del globo terráqueo. Este incidente, muy sonoro en Cataluña, ilustra, no obstante, las dificultades que extranjeros residentes en nuestro suelo encontraban para incorporarse a un fútbol todavía amateur.

En 1926, ya reglamentado el profesionalismo futbolístico, los extranjeros con menos de dos años de residencia en España seguían teniendo prohibida su participación en choques oficiales. Y como para ese instante también hubiese aparecido alguna irregularidad más o menos consentida, la nueva norma salvaguardaba con respeto los supuestos derechos adquiridos. Siete años después, en 1933, la Asamblea General de la F.E.F. acordaba autorizar, a partir de la campaña 1934-35, la contratación de dos jugadores extranjeros por club.

Reboredo siempre

fue argentino, aunque durante toda su carrera de futbolista compitiera como español.

Ese debería haber sido el momento idóneo para que nuestra Federación abriese un registro o padrón de futbolistas extranjeros, aunque todo induce a considerar que nadie reparó en su enorme utilidad. Comenzaron a llegar foráneos, sumándose a aquellos que con anterioridad vieran rechazadas sus solicitudes de ficha por no acogerse a la legalidad (casos de Dos Santos, por ejemplo -Fusto en Brasil, su país de procedencia-, o Jaguaré -Vasconcelhos bajo a las palmeras y el tibio sol carioca-, los dos a las órdenes del F. C. Barcelona). Y sin registro específico de incorporaciones foráneas, el descontrol acabó dando pie a ciertas triquiñuelas pintorescas, como las de Francisco Reboredo Mosquera o Ramón Zabalo Zubiaurre.

Reboredo había nacido en Buenos Aires (3-IX-1914), antes de que sus padres, emigrantes gallegos a la búsqueda de un porvenir más halagüeño, emprendieran el retorno. Había sido registrado como súbdito argentino y nadie, ni él mismo, se preocupó de modificar su situación a medida que fuera creciendo en Galicia. Tras forjarse en el Hércules de la capital coruñesa, antes de que echase a rodar la pelota el ejercicio 1933-34 se incorporó al Deportivo de La Coruña, como medio y supuestamente español. En 1936, luego de tres campañas con la camiseta deportivista y comprendiendo que la Guerra Civil llevaba visos de prolongarse, cruzó la frontera de Tuy mostrando su pasaporte argentino, rumbo a Oporto, para reforzar al club portugués. Allí sería alineado de ariete, sacando provecho a su poderoso remate aéreo, sin que le pusieran el más mínimo impedimento ni a la ida ni en el retorno, tras leerse el último parte bélico. Como ciudadano

argentino tampoco hubo de rendir cuentas ni someterse a depuración, por haber tomado las de Villadiego mientras los frentes y algunas retaguardias se inundaban de sangre. Y consecuentemente, pudo desarrollar las temporadas comprendidas entre 1939 y 1947 en su Deportivo, sin sobresaltos y como auténtico comodín entre la zona ancha del campo y los puestos de ataque. Si tanto antes como después de la guerra pasase por futbolista español, durante la misma sería visto como extranjero, aun sin convertirse en pupilo de los eufemísticamente denominados “campos de clasificación”. El paréntesis con que a efectos futbolísticos se zanjó aquella barbaridad está claro que habría obrado en su beneficio. Pertenecía a la disciplina deportivista en 1936, y por ello sus dos años largos con el Oporto no contaban a este lado del Miño. No se le exigió ningún transfer internacional, y así pudo seguir siendo argentino encubierto. Su hermano Manuel, por cierto, coruñés desde la cuna, llegó a alinearse con el Celta de Vigo a lo largo del campeonato 1942-43. Aquel pasaporte argentino, documento valiosísimo hace ya tantos años, al que siguió sacando lustre, constituyó para él un lujo.

Y es que una vez desligado del club coruñés, mientras a España llegaban desde Argentina los buques de Perón cargados con grano, carne o patatas, y pensando, quizás, que al otro lado del charco ataban a los perros con longaniza, tomó un buque en Vigo, rumbo a Buenos Aires, para luego ejercer como entrenador entre Venezuela y Portugal.

Las federaciones españolas pre y posbélicas parecieron no enterarse nunca de sus idas y venidas. De las suyas y de las de Zabalo, aunque éstas dejasen bastante más huella.

Ramón Zabalo (South Shields, Inglaterra, verano de 1910), era hijo del cónsul español en dicha localidad, desde la que sería trasladado poco después a Newcastle, antes de retornar a España. El joven Zabalo arraigó en Forte Pío (Barcelona), y desde el Fortpiense fue captado por el club azulgrana. A sus

18 años era inglés, menor de edad, y como para integrarse en el F. C. Barcelona necesitaba adoptar la nacionalidad española, su padre y él mismo pusieron precio a dichas diligencias. El club de la ciudad condal correría con los gastos inherentes a convertirlo en soldado de cuota cuando fuese llamado a filas. Es decir, pagaría para librarlo del servicio militar obligatorio, así como el uniforme que otro individuo con menos posibles iba a vestir en su lugar[1]. A partir de 1930 el ya español de Forte Pío se afianzó como excelente defensa, pero en 1932 las tuvo tiesas con los directivos "culés". Sólo habían cumplido parcialmente con el abono de la cuota militar, y lo de cobrar como el que más en la plantilla quedó en agua de borrajas cuando, aun con retraso, se hicieron perceptibles en España las consecuencias del crac bursátil estadounidense de 1929. Después de las rebajas salariales decretadas por la directiva azulgrana, ganaba 600 ptas. mensuales y los brasileños Jaguaré y Dos Santos, que únicamente podrían intervenir en partidos amistosos, 1.000. O sea que, si el club no cumplía, él tampoco tenía por qué hacerlo, pareció considerar.

Su plante o declaración en rebeldía duró cinco meses, desde agosto de 1932 hasta el 25 de enero del 33. Según la normativa, para desligarse del Barcelona y quedar en completa libertad, aún debía permanecer inactivo siete meses más. Demasiado tiempo ocioso, siendo deportista de gran nivel. Claro que también disponía de otra bala en la recámara. Estaba a tiempo de reconvertirse en inglés, puesto que la decisión de hacerse español había sido tomada por otros en su nombre, al ser menor de edad. Ya había cumplido los 21 y nada le impedía actuar por sí mismo. Una vez ciudadano británico, tanto podría poner cara de despistado entre los culés, como buscar acomodo al otro lado de los Pirineos.

Hoy sigue sin estar claro cuándo se convirtió en súbdito británico. Lo relevante es que era inglés tras participar en la gira azulgrana por México, y al hacer escala en París con

el propósito de ingresar en el Racing parisino. Para entonces era uno de los cuatro defensas más destacados de Europa, y como tal sería seleccionado con vistas el partido FIFA a disputar en Londres entre la selección nacional inglesa y otra continental. A él, puesto que competía en Francia, lo consideraron “continental” hasta que desde el otro lado del canal de La Mancha se levantaran voces de protesta: Zabalo era británico. ¿Cómo uno de ellos podía enfrentarse a su propia selección? Lógicamente, lo retiraron de la lista.

F. C. Barcelona de 1935. Zabalo aparece señalado con el número 2.

Mientras las cosas no se complicaron mucho en Francia, Ramón Zabalo continuó en París. Luego no figuró entre los represaliados ni se le recetaron meses o años de suspensión, como a varios compañeros suyos del F. C. Barcelona, cuando se decidió a cruzar la frontera en 1943 para alinearse con el Melilla. Más aún, inscrito como natural de Forte Pío, volvió a vestirse de azulgrana durante el campeonato 1944-45, aunque poquísimo, puesto que la edad no perdona. En pocas palabras, esquivó nuestra brutalidad civil y tampoco intervino en la Guerra Mundial, donde tantas decenas de miles de ingleses perdieron la vida combatiendo al nazismo hitleriano y el prepotente imperialismo fascista de Mussolini. Ni en la

Federación Española, ni en el seno del comité depurador, ni en el Ministerio del Interior y su departamento de extranjería, parecieron darse por enterados de sus maniobras. Ni siquiera tuvo problemas durante los días en que ser británico por nuestros pagos, entre tanto germanófilo, podía causar múltiples disgustos. Más adelante estuvo regentando una fábrica de lejía y productos químicos, como español. Y hasta cabría pensar que acabó olvidando el periodo en que, por razones de conveniencia, eligiera ser súbdito de su graciosa majestad británica.

A la F.E.F. franquista tampoco se le ocurrió abrir un registro de extranjeros cuando el húngaro Alberty, que ya había jugado la temporada 1935-36 y estaba casado con una madrileña, siguiera compitiendo en nuestra Liga desde 1939. Otros foráneos hubieran podido seguir sus pasos en cualquier momento, porque pese a la catastrófica situación económica española seguía rigiendo la normativa de 1933, en materia de importaciones futbolísticas. De hecho, Santiago Bernabéu supo obtener réditos publicitarios con la incorporación del mexicano José Luis Borbolla durante el mes de julio de 1944, en pleno imperio del estraperlo y las cartillas de racionamiento, los cortes de luz, el frío helador, los rostros famélicos y la búsqueda desesperada de divisas. Borbolla constituyó un fracaso. Manejaba muy bien la pelota, pero era lento y la vivacidad, por no decir extrema dureza de nuestro fútbol, se le atragantaron por completo. Pese a ello, otros muchos le siguieron desde Argentina, México, Venezuela, Uruguay, Portugal, Francia, Italia…

En 1949, a raíz del convenio de colaboración firmado entre Argentina y España, los futbolistas de ese país inscritos en nuestra Federación serían favorecidos con el derecho a competir también en la Copa. E igualmente se facultó a nuestros clubes, durante un periodo de tres años, a incorporar 2 jugadores argentinos sin que ocupasen plaza de extranjeros. Para entonces, previendo el posible aluvión, la F.E.F. abrió

finalmente un registro de futbolistas no españoles, consignando su nombre y dos apellidos, naturaleza, nacionalidad, Federación de procedencia, fecha del transfer, club que lo inscribía y un apartado de observaciones, destinado básicamente a reflejar fecha y destino de hipotéticos transferes de salida. La primera anotación, fechada el 19 de octubre de 1948, se dedicó al argentino Mateo Nicolau Garí, procedente de la federación mexicana con rumbo al Barcelona. Otros deportistas llegados con anterioridad y no inscritos al carecer de libro a ese efecto, como Antonio Navarro Cánovas (R. Madrid), o Arquímedes Herrero Errobidart (Valencia) serían reseñados en casillas que cronológicamente no les correspondían (11 y 15 respectivamente).

Por fin se disponía de un registro. Ya sólo faltaba cumplimentarlo adecuadamente, y por desgracia no se hizo.

Luego de varias temporadas, los errores, incongruencias e irregularidades comenzaron a florecer como en una selva amazónica. Bailes de nacionalidades, españoles reflejados como extranjeros, foráneos inscritos como oriundos y por lo tanto españoles de derecho… Formidable galimatías que al final sería causa de no pocos sustos, corruptelas generalizadas en el caso de oriundos de pega y movimientos de montaña rusa, ora displicencia máxima, ora mano dura en extremo. Joaquín Valle Benítez, por ejemplo, canario de retorno desde Francia, sería reflejado en el libro de extranjeros (casilla 19), al igual que el también español Olegario García Carril, incorporado por el C. D. Logroñés desde suelo galo (casilla 20). O el gallego José María Martín Rodríguez, emigrado a Argentina tras el asesinato de su padre durante la Guerra Civil y repatriado también desde Francia por el Deportivo de la Coruña (casilla 21). ¿Pensaría alguien, quizás, que allí debían aparecer todos los transferidos desde otras Federaciones, cualquiera que fuese su naturaleza? En ese caso habrían sido numerosos los casos de españoles procedentes del fútbol luso reducidos al limbo, porque nadie los incluyó en el libro. Además, muchos

españoles por ser hijos de padre y madre española, al retornar de Hispanoamérica fueron tratados federativamente como argentinos, mexicanos, venezolanos o paraguayos. Basten a manera de muestra José Ramón Algarra Gabari (Erri-Berri de Olite, casilla 369), o José Ignacio Ajuria Astoreca (Arratia vizcaíno, casilla 446.).

Eulogio Martínez en remate acrobático ante el madridista Marquitos. Por esa época lo apodaron "abrelatas", ante la facilidad con que sirviéndose de su mucha calidad técnica doblegaba cualquier cerrojo.

Puesto que, si se juega al despiste, lo natural es acabar despistado, esos apuntes federativos explican algunos desatinos como el concerniente al paraguayo Eulogio Martínez, cuyo caso fue ampliamente abordado por Antonio Arias desde su blog "Saltataulells". El doble internacional, por Paraguay y España, chocó con la autoridad consular cuando quiso colar como hijo de españoles. Una vez descubierta la falsedad documental, su representante-intermediario comenzó a hablar de dinero por hacer la vista gorda. Desde el consulado en Paraguay se alertó al Ministerio español, en tanto el F. C. Barcelona trataba de mover hilos que le permitieran salirse

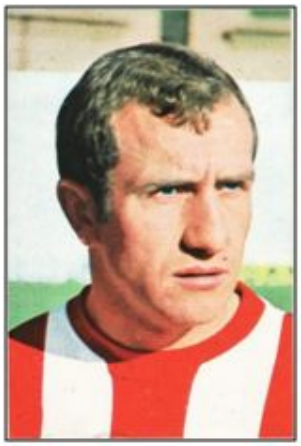
con la suya. Eulogio Martínez no habría obtenido el visado consular, pero la Federación Española acabó inscribiéndolo como español en la casilla 106 de su libro e intervino como oriundo en nuestro Campeonato Nacional de Liga. El máximo órgano futbolístico, increíblemente, ponía alfombra roja al tocomocho.

Casi paralelamente, mientras desde la Federación se consideraba extranjeros a numerosos españoles, algunos competían como españoles con todos los parabienes, sin serlo, y sólo puntualmente, por casualidad, quedaban al descubierto. Le ocurrió, cuando creía alcanzar la gloria, al delantero José Antonio Noya Bou (San Pablo de Ordal, Barcelona, 23-VII-1939), hijo de argentino, y argentino a su vez por conveniencia personal. Los hechos acaecieron de este modo.

Tras competir con el Villafranca en 3ª División y categoría Regional durante las campañas comprendidas entre 1956-57 y 59-60, con el Badalona la temporada 60-61 en 3ª, y el Reus Deportivo en 1961-62, siempre cedido por el R. C. D. Español, titular de sus derechos, pasaría al Tarrasa en 1962-63 y Sabadell, cara al campeonato 63-64. Los vallesanos purgaban en 3ª División, pero sus goles (29 en 36 partidos) situaron rápidamente a los arlequinados en la categoría de plata, y aún en 1ª, encadenando dos ascensos consecutivos. Ya entre los grandes, otros 9 goles en 21 partidos (campaña 1965-66), y 6 en 27 choques correspondientes al ejercicio 66-67, unidos a un notable trabajo de desgaste, llamaron la atención del Atlético Madrid. Sólo una vez rubricado el traspaso, los “colchoneros” se dieron de bruces con una realidad inimaginable. Acababan de fichar a un jugador argentino.

Noya, en efecto, con 18 años decidió optar por la nacionalidad paterna, a fin de evitar el cumplimiento del servicio militar obligatorio. Una decisión utilitarista que de repente habría de causarle serios problemas, pues la Federación Española, la misma que hubiera diligenciado sus fichas cada temporada sin la más mínima objeción, alertada ante los reiterados y

flagrantes manejos ilegales en la inscripción de falsos oriundos, decidió que el muchacho era extranjero a todos los efectos. De nada sirvieron las quejas rojiblancas, pretextando que ese mismo órgano llevaba 10 años extendiéndole ficha de jugador nacional. *"Menos* -se respondió desde el ente-. *Cuando jugaba en 3ª y Regional era la Federación Catalana quien se las diligenciaba*". A lo que el At. Madrid replicó, aun siendo consciente de que probablemente no iba a obtener nada: *"En todo caso desde que llegó a 2ª ya le han extendido tres. ¿Acaso empieza a ser extranjero cuando somos nosotros quienes lo inscriben?"*.



José Antonio Noya, en un cromo de sus tiempos con el Granada C. F. Español de nacimiento, más adelante argentino de conveniencia, y nuevamente español para que su ficha fuese expedida por la F.E.F.

En 1967 los responsables de la calle Alberto Bosch se mantuvieron inflexibles, y mientras por sus despachos se rizaba el rizo, dirimiendo una respuesta a tan espinosa cuestión, Noya se vio obligado a pasar unos meses en blanco. Su legalización, obviamente, se hizo efectiva tras adquirir la nacionalidad española por vía urgente, ante lo especial del caso: nacimiento y radicación en España, cualificación laboral como futbolista de elite, abrazo de la ciudadanía argentina siendo menor de edad… Pero eso sí, tenía que cumplir la mili de inmediato. Y mientras lo hacía, "enchufado" y con 28 años, le fue recetada una cesión al Calvo Sotelo de Puertollano para ir poniéndose en forma, donde habría de rubricar 7 goles en los 20 partidos de 2ª División que disputara.

Ya no luciría de rojiblanco en el campo del Manzanares. El Granada presidido por Cándido Gómez, el gallego "Candi" que guarneciese el marco granadino durante tantos años y luego emparentase con una familia de abolengo local, iba a ser su destino durante las siguientes tres campañas en 1ª, mediante el abono de un millón de ptas. en concepto de traspaso.

Tras colgar las botas en 3ª División, jugando muy poco con el Real Jaén, excéntrico y parlanchín, amigo de casi todos gracias a su buen trato personal y sucumbiendo a los encantos del Albaicín y Generalife, habría de afincarse en la capital coronada por el macizo de Sierra Nevada.

Reboredo, Noya o Zabalo, sólo fueron la punta de un iceberg federativo, entre otros extranjeros nunca consignados como tales en las historias del fútbol. Y junto a ellos una pléyade de jugadores más modestos, extranjeros reales en ciertos casos, pero absolutamente desconocidos para el aficionado más voraz, e imaginarios otros muchos, de los que a buen seguro apenas alguien habrá oído hablar de pasada. Vaya como homenaje a todos, al tiempo que, a manera de ilustración sobre el antiguo quehacer federativo, un listado de aquellos que entre las temporada 1960-61 y 1972-73, fueran considerados jugadores foráneos por el máximo rector de nuestro fútbol y, careciendo

de un currículo que los capacitase para disponer de fichas profesionales, únicamente se les consintiera competir como amateurs.

FUTBOLISTA	NATURALEZA	NACIONALIDAD	FE. TRANSFER	CLUB INSCRIPCIÓN
Clodoveo Guerrero Guerrero	Peruana	Peruana	24-XI-1960	C. D. Salmantino
Serafín Celma Dally	Venezolana	Venezolana	14-XI-1960	G. Tarragona
Jose Luis Flavia Pons	Española	Argentina	19-IX-1961	U. D. Mataronesa
Leoncio Rodríguez Rodríguez	Puertorriqueña	Puertorriqueña	19-IX-1961	A. D. Piloñesa
Kyrill Parlowsky Glahn	Española	Alemana	19-IX-1961	Tradecol C. F.
Máximo Schreiben Christ	Española	Alemana	9-I-1962	J. D. Flix
René Nielsen Frimand	Danesa	Danesa	23-II-1962	C. D. San Felipe
Jorge Arriola Muller	Alemana	Peruana	1-IX-1962	Cult. Guarnizo
Luis Carlos Albini Morales	Argentina	Argentina	18-IX-1961	A. D. Plus Ultra
Carlos Martínez Moya	Costarriqueña	Costarriqueña	11-VIII-1962	Burjasot C. F.
Mario Colombo Soler	Española	Italiana	11-VIII-1962	C. D. Jávea
Rafael Ignacio Naranjo Silva	Venezolana	Venezolana	5-XII-1962	Rvo. Europa Delicias
José Joaquín Amieva Gutiérrez	Mexicana	Mexicana	5-XII-1962	C. Inmaculada (Gijón)
Sebastián Company Murgas	Panameña	Panameña	5-XII-1962	S. D. San Felipe

Juan Manuel Del Río Gómez	Mexicana	Mexicana	5-XII-1962	Cult. Guarnizo
Carlos Gabriel Granda Cabrera	Guatemalteca	Guatemalteca	5-XII-1962	Pumarín C. F.
Alfredo Juan Cabrero Aguinaco	Peruana	Peruana	27-XI-1962	C. D. Ballesteros
Juan José Calle Domínguez	Chilena	Chilena	4-I-1963	C. D. Loyola
Carmelo Roda García	Marroquí	Española	17-XII-1962	Xixona C. F.
Pablo Riera Juliá	Argentina	Argentina	28-XI-1962	C. D. Universitario
Bernhard Trost	Alemana	Alemana	2-X-1962	
Carl Martín Outzen	Danesa	Danesa	14-II-1963	
Ramón Gutiérrez Barquín	Mexicana	Mexicana	26-II-1963	Rayo Cantabria
José Migdonio Canseco Tavara	Peruana	Peruana	1-II-1963	Inter C. F.
Mario Trueba Rico	Cubana	Cubana	13-III-1963	Estrella Tetuán
Félix Cué Fernández	Cubana	Cubana	4-IV-1963	Toluca
Ángel Villanueva Gutiérrez	Mexicana	Mexicana	6-VI-1963	C. D. Pamplona
José Luis Caso Peláez	Mexicana	Mexicana	16-X-1963	C. Inmaculada (Gijón)
Antonio Ribeiro Alías	Española	Portuguesa	año 1963	C. D. Hermosilla
Juan Parra Boronat	Francesa	Francesa	año 1963	C. D. Alter
Eliezer Ferdinand Kosters	Alemana	Alemana	28-II-1964	A. Dpva. AEG

Omar Raúl Rodríguez Derozzi	Argentina	Española	26-XII-1963	Rvo. Europa Delicias
Jorge Manuel Pérez Yannelli	Cubana	Cubana	26-XII-1963	
Fco. Misael Suárez Herrera	Chilena	Chilena		
Juan Carlos Luengo Gilli	Argentina	Argentina	1-XII-1964	C. D. Pegaso
Eliseu Manuel Mendonça Paulino	Portuguesa	Portuguesa	11-II-1965	At Madrid
Noel Lwrycke Paquet	Congo Belga	Belga	4-III-1965	
Luis Gómez López	Francesa	Española	17-IV-1965	C. D. Hesperia
Ricardo Piñol Campobarde	Francesa	Francesa	15-XII-1964	C. D. Sabadell
Jorge Fernando Payés Margarit	Argentina	Argentina	17-IV-1965	C. Tenis Buzino
Ricardo Pérez Carbonell	Venezolana	Venezolana	11-VI-1965	C. F. Barcelona
Jorge G. Honnorat Almira	Francesa	Francesa	4-II-1965	F. C. Andorra
Pedro Fco. Fornero Vallés	Española	Italiana	4-II-1965	C. F. Barcelona
Pedro Füllermann Lohse	Española	Alemana	4-II-1965	
Carlos Füllermann Lohse	Española	Alemana	4-II-1965	
Klaus Dieter Andreas Seemann	Alemana	Alemana	10-II-1965	U. D. Orotava
Jorge Alberto Castro Thiem	Argentina	Argentina	10-II-1965	

Juan Miguel Madariaga Aguirre	Mexicana	Mexicana	10-II-1965	S. D. Begoña
Luis Fernando García Couto	Portuguesa	Portuguesa	10-II-1965	
Willy Stähli	Suiza	Suiza	27-IX-1966	
Jean Michel Blampain	Belga	Belga	17-XI-1966	C. D. Español (Balear.)
Juan Carlos Olcese Segarra	Marroquí	Italiana	19-I-1967	A. D. Ferroviaria
Pedro Manuel Miera Gutiérrez	Francesa	Francesa	19-I-1967	Rayo Cantabria
Oscar Raúl Jiménez Fernández	Argentina	Argentina	21-II-1967	
José Ramón Algara Gabari	Argentina	Argentina	21-II-1967	Erri-Berri Olite
Pierre Edgar Blampain	Belga	Belga	21-II-1967	Real Mallorca
Emeric Blampain	Belga	Belga	21-II-1967	Real Mallorca
Juan Antonio Gamboa Aróstegui	Filipina	Filipina	4-III-1967	C. D. La Salle
Gilbert Oum Oum	Camerunesa	Camerunesa	4-IV-1967	Plá Panadés
Carlos Arturo Acevedo López	Colombiana	Colombiana	10-IV-1967	U.D. Ateneo Montserrat
Eduardo Pérez Terreres	Venezolana	Venezolana	18-IV-1967	
Julio César Retis Vázquez	Peruana	Peruana	11-IX-1967	S. D. Negreira
Silverio Nasser Cardona	Israelí	Israelí	10-X-1967	Juv. San José
Jean Louis Marcel Sin Lloveras	Francesa	Francesa	9-XI-1967	Peña Solera
Alfonso Oortúzar Berrojálbiz	Cubana	Cubana	9-XI-1967	

Jan Sttafan Jammesson	Sueca	Sueca	20-XII-1967	
Asís Machado Da Silva	Portuguesa	Portuguesa	5-III-1968	Porriño Industrial
Carlos Miguel Ruiz Sampedro	Mexicana	Mexicana	6-II-1968	C. D. Gaus
Ginés Augusto Costa Mendonça	Marroquí	Marroquí	5-III-1968	U. D. Aspense
Jesús Mª Ruete Moreno	Argentina	Argentina	2-IX-1968	Juv. San Antonio
Ricardo Ernesto Martínez Fernández	Peruana	Peruana	23-IX-1968	
Alfredo Luis Urrutia Pintado	Cubana	Cubana	23-IX-1968	Inter C. F. (Astur.)
Plácido Manuel Pertegaz Casas	Venezolana	Venezolana	23-IX-1968	
Antonio Martínez Estarellas	Argentina	Argentina	23-IX-1968	Juventud Buñola
Fco. González Muachao	Portuguesa	Portuguesa	23-IX-1968	
Kjeld Cba Rohde	Danesa	Danesa	8-XI-1968	C. D. San Remo
Jorge Ardila Jiménez	Colombiana	Colombiana	8-XI-1968	Don Bosco (Granad.)
Fco. Ignacio Pellisa Suriol	Francesa	Francesa	8-XI-1968	C. F. Vilafranca
Carmelo Asu Mbuar Asangono	Guineana	Guineana	8-XI-1968	A. D. La Paternal
Luis Alberto Luque Lezcano	Argentina	Argentina	8-XI-1968	S.D.C. Mundaiz
Teodoro Andresa Castellón	Guineana	Guineana	8-XI-1968	
Indro Ricardo Dos Santos Rodrigues	Portuguesa	Portuguesa	8-XI-1968	

Guy Yameogo Guire	Alto Volta	Alto Volta	21-III-1969	At Madrid
Vicente Raúl Jara Marecos	Panameña	Española	6-IX-1969	C. D. Sabadell
José Ignacio Ajuria Astoreca	Argentina	Argentina	12-II-1970	C. D. Arratia
Max Erwin Brodesser	Alemana	Alemana	20-XI-1969	C. D. Murense
Guillermo Ortega Arcauz	Chilena	Chilena	25-II-1970	
Rui Manuel Gracia das Neves	Portuguesa	Portuguesa	25-II-1970	
Giuseppe Giovanni Paloschi	Italiana	Italiana	25-II-1970	
Antonio Esono Nguema Adugu	Guineana	Guineana	25-II-1970	
Miguel Ángel García Fuentes	Venezolana	Venezolana	25-II-1970	
Santiago Asumu Ocomo	Guineana	Guineana	13-X-1970	
José Manuel Gomes Pinto	Portuguesa	Portuguesa	13-X-1970	
Constantino Marino Prendes Camacho	Uruguaya	Española	13-X-1970	
Sigfrido Herrero Fuster	Venezolana	Española	3-XI-1970	U. D. Benigánim
Juan Carlos Artieda Pellejero	Argentina	Argentina	3-XI-1970	
Adriano N´Guessan Kouame Affoue	Guineana	Guineana	3-XI-1970	Caravaca C. F.
Mathias Tanoh N´Gadi	Guineana	Guineana	3-XI-1970	

Fernando Nicolás Barriuso Antón	Chilena	Chilena	6-IV-1971	C. D. Lermeño
Rosendo Otogo Ngui	Guineana	Guineana	5-X-1971	U. D. Aspense
Antonio Fernando Nve Obiang	Guineana	Guineana	5-X-1971	Cobarro Horticela
Juan José Costa Picañol	Cubana	Cubana	5-X-1971	
Ricardo Nelson Pons Carranza	Brasileña	Brasileña	5-X-1971	C.I.D.E.
Alfredo Van-Grieken Palacio	Colombiana	Colombiana	5-X-1971	Gran Vía C. F.
Hernando Londoño Guarín	Colombiana	Colombiana	5-X-1971	Villarreal C. F.
José Eneme Obiang Maye	Guineana	Guineana	5-X-1971	C. D. Cuarte
Jorge Mba Efumbe	Guineana	Guineana	5-X-1971	U. Carmen
Saturnino Epitie Dyome Remi	Guineana	Guineana	5-X-1971	C. D. El Águila
Fabio Máximo Unzain Tarantino	Italiana	Paraguaya	4-XI-1971	
Herminio del Valle García	Chilena	Chilena	27-XI-1971	
Yusuf Mahamud Ynsuf Yebrin	Jordana	Jordana	28-II-1972	
Luis Ernesto Monúa Torrens	Uruguaya	Uruguaya	28-II-1972	
Nicolás Orosz	Húngara	Húngara	28-II-1972	
Jesús Rodríguez Soria	Española	Cubana	28-II-1972	
Orlando Arenas Narváez	Colombiana	Colombiana	28-II-1972	

Daniel Zamora Salas	Guineana	Guineana	28-II-1972	
Luis Oswaldo Sibille Martina	Peruana	Peruana	28-II-1972	
Pedro Javier Vázquez-Caidedo Céceres	Peruana	Peruana	28-II-1972	
Jorge Miguel Fenoll Brunet	Venezolana	Venezolana	28-II-1972	
Salvador Celis Guedes Salen	Venezolana	Venezolana	28-II-1972	
Emmanuel Eugene Oboe Ashrifie	Ghanesa	Ghanesa	28-II-1972	
Miguel Ángel Olcese Segarra	Española	Italiana	28-II-1972	
José Manuel Ruiz Fernández	Mexicana	Mexicana	23-III-1972	
Horst Mahz	Alemana	Alemana	19-IV-1972	S. Ignacio de Loyola
José Augusto da Silva Jordán	Portuguesa	Portuguesa	6-XII-1971	C. D. Morell
José Álvarez Gutiérrez	Cubana	Cubana	18-IV-1972	Cult. Leonesa
Emilio Álvarez Gutiérrez	Cubana	Cubana	18-IV-1972	Cult. Leonesa
José Manuel Fernández Camba	Venezolana	Venezolana	18-IV-1972	
José Miguel Martínez Ogando	Danesa	Danesa	18-IV-1972	
Miguel Antonio Moreno Gómez	Mexicana	Mexicana	18-IV-1972	
Acacio Ayong Ndongo Nseng	Guineana	Guineana	18-IV-1972	
Romualdo Locuna Bioco	Guineana	Guineana	18-IV-1972	
Joseph Gourie Chaabo	Siria	Siria	26-IX-1972	

Jon Iñaki Astiz Medrano	Venezolana	Venezolana	26-IX-1972	
Anai Mikel Astiz Medrano	Venezolana	Venezolana	26-IX-1972	
Armando de Jesús Martins	Portuguesa	Portuguesa	17-X-1972	
Manuel López Feijoo	Venezolana	Venezolana	17-X-1972	
Carlos Gujo Arenas	Uruguaya	Uruguaya	17-X-1972	
Plácido Bebea Motombu	Guineana	Guineana	17-X-1972	
Ángel Sebastián Fernández Laorden	Argentina	Argentina	17-X-1972	
Manuel Fernández González	Cubana	Cubana	17-X-1972	
Fco. J. García-Salmones Velasco	Mexicana	Mexicana	17-X-1972	
José Ignacio Artamendi Benito	Mexicana	Mexicana	17-X-1972	
José Pedreira Penedo	Mexicana	Mexicana	17-X-1972	
José Alcaraz Rivas	Argelina	Argelina	16-XI-1972	C. D. Cartagena
Fernando González Pérez	Venezolana	Venezolana	16-XI-1972	
José Sáez Rodríguez	Francesa	Francesa	16-XI-1972	
Simón Mansogo Nfe	Guineana	Guineana	16-XI-1972	
Benjamín Núñez Seisdedos	Venezolana	Venezolana	16-XI-1972	

Juan Manuel Inunciaga Aguirre	Filipina	Filipina	16-XI-1972	
José Luis Anasagasti Olabeaga	Venezolana	Venezolana	16-XI-1972	
Luis Chongo Bitorosa	Guineana	Guineana	16-XI-1972	C. D. Albatera
Antonio José Morales Docasal	Chilena	Chilena	24-XI-1972	
Juan Manuel Brisset Martín	Cubana	Cubana	20-I-1973	
José Antonio Medina Fernández	Soviética	¿?	6-II-1973	
Miguel Fco. Herrero Chico	Argelina	Argelina	6-II-1973	
Carlos Mª Tchoungung	Camerunesa	Camerunesa	6-II-1973	
José Mª Rivera Arbeloa	Argentina	Argentina	6-II-1973	
Luis Bujón Escoriaza	Venezolana	Venezolana	6-II-1973	
Gustavo Miranda Del Castillo	Argentina	Argentina	6-II-1973	
Rómulo Cortés González	Boliviana	Boliviana	30-III-1973	
Adamo Coulibaly	Maliense	Maliense	30-III-1973	
Vicente Pérez Pérez	Argentina	Argentina	4-VII-1973	

No se entiende la consideración de extranjeros para los naturales de Guinea Ecuatorial. Todos los guineanos en disposición de jugar al fútbol la temporada 1972-73, última consignada, habían nacido en tiempos de colonización española, cuando los naturales de Fernando Poo, Anobón, Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico, eran súbditos españoles al tener aquellos territorios consideración de provincia española ultramarina. Dicho de otro modo, fueron inscritos como

españoles y hasta los más talluditos habrían poseído un carnet de identidad español. Ni siquiera la actitud del dictador Macías tras la descolonización, ferozmente antiespañola, podía privar a sus súbditos de los derechos adquiridos una vez éstos pisaban la península o cualquiera de nuestros archipiélagos. Otro tanto cabría decir, por no extendernos, acerca de los "venezolanos", en buena medida hijos de padres canarios, y de prácticamente todos los argentinos o mexicanos, con raíces inequívocamente peninsulares.

Consta, también, que algunos verían modificada su catalogación federativa corrido el tiempo, tras nacionalizarse españoles. Y esta circunstancia equivalía a hallarse en disposición de aceptar ofertas procedentes de clubes en categoría nacional, profesionalizándose, de paso, en mayor o menor medida. Porque el amateurismo forzoso recetado desde la F.E.F. lo que pretendía era anclarlos al fútbol Regional "senior".

Las peripecias de muchos de ellos fueron variadas. El danés René Nilsen no permaneció mucho tiempo en España, ya que partió hacia su país el 17 de octubre de 1963. El germano Bernhard Trost apenas si tuvo ocasión de lucir por nuestros pagos, puesto que retornaría a Alemania con fecha 25 de enero de 1963. Pedro Francisco Fornero Vallés, español, aunque llegado desde Italia, ya había sido inscrito federativamente como juvenil para la temporada 1959-60, contradiciendo al propio Registro General de Extranjeros. El portugués Asís Machado da Silva obtuvo la nacionalidad española a partir del día 11 de noviembre de 1974 y, ya español de pleno derecho, quedaba sin efecto su limitación a competir perpetuamente como aficionado. Exactamente igual que el ecuatoguineano Rosendo Otogo Ngui, quien tras resolver distintos trámites administrativos sería reconocido como español el mismo día y mes, pero del año anterior. Los cubanos José y Emilio Álvarez Gutiérrez, o los también hermanos venezolanos Jon Iñaki y Anai Mikel Astiz Medrano tenía sólo de caribeños y sudamericanos el lugar de nacimiento. El boliviano Rómulo Cortés González, a

despecho de lo apuntado en el registro de la Federación, no llegó a España desde su país natal, sino procedente de los Estados Unidos de Norteamérica. Constantino Marino Prendes Camacho, llegado desde Uruguay, habría sido víctima de un completo desafuero al expedírsele con carácter perpetuo una ficha de aficionado. Era español de nacionalidad, y aunque en octubre de 1970, fecha del trámite federativo no aspirase a la profesionalización, tampoco podían cortársele las alas de cara al futuro. Su situación era "no exclusiva", idéntica a la de cualquier natural de Torrelodones, Lerma, Verín, Calatayud, Sigüenza, Catarroja, Guadix o Melgar de Fernamental, en el instante de ser fichado por el club de su pueblo. Finalmente, José Antonio Medina Fernández, soviético desde un punto de vista legal, era hijo de niños de la guerra en su día enviados a un forzoso exilio en la URSS desde el área republicana. Una víctima más de la sinrazón. O si se prefiere, otro "hijo del olvido".

Si el registro de extranjeros ayudó mucho, como resulta obvio, tampoco fue suficiente para evitar agravios en la F.E.F., desterrar errores y garantizar limpieza en nuestros torneos balompédicos. Lo peor, de cualquier modo, aún estaba por venir.

.- La "cuota militar" era completamente legal durante los años 20 y primeros 30 del siglo XX, en nuestro país. Bastaba con abonar una cantidad nada desdeñable, para quedar exento de todo servicio. Una fórmula que proletarizó el ejército, contribuyendo a crear, de paso, grupos virtualmente profesionales con escasos medios en el nicho más bajo del estamento militar.